

[Reseña]

“Los dolores que regresan, son las conquistas que nos arrebatan”

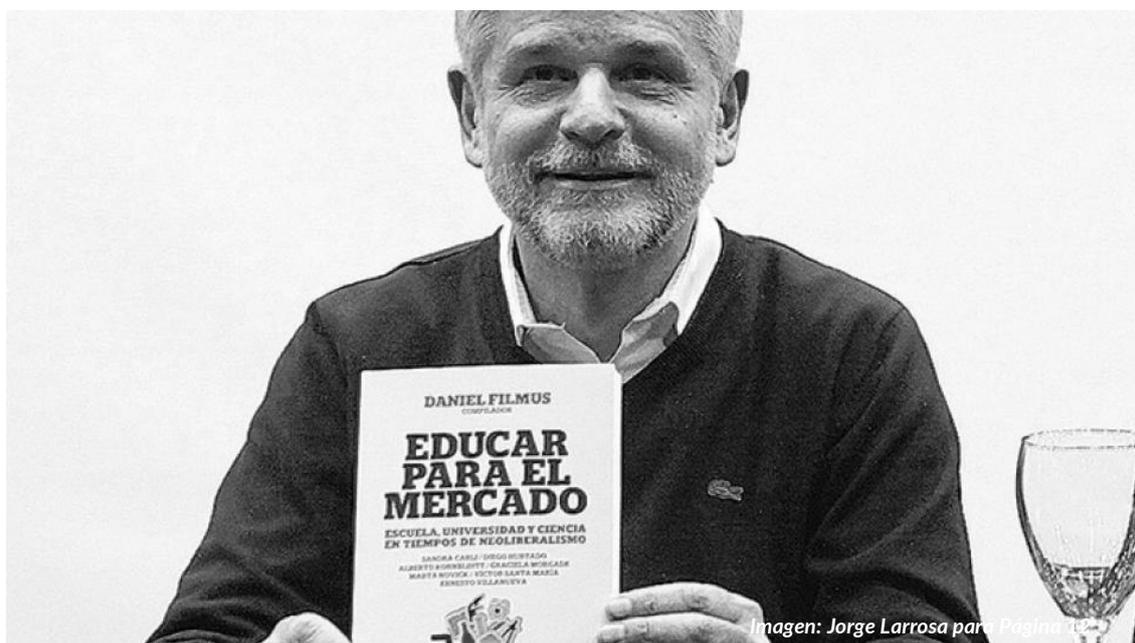


Imagen: Jorge Larrosa para Página 12

Educar para el mercado. Escuela, Universidad y Ciencia en tiempos de neoliberalismo. Daniel Filmus (compilador). Editorial Octubre, Buenos Aires, 2017.

Por Natalia González*

Daniel Filmus, licenciado en Sociología (UBA) con especialización en Educación para Adultos (Crefal, México), máster en Educación de la Universidad Federal Fluminense (Niterói, Brasil), ex ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y actual parlamentario del Mercosur, es el compilador de esta obra, que tanto tiene de urgente como de necesaria, en el marco de una profunda transformación regresiva de las políticas públicas ligadas a la educación, la ciencia y la tecnología.

Las/os autoras/es convergen en este libro con la intención de dar cuenta de los procesos de ajuste del momento actual, específicamente en torno a la educación y la ciencia, y con una clara preocupación frente al regreso de políticas neoliberales que tienden a la desigualdad y a la subordinación de la educación al poder del mercado.

El desarrollo de cada uno de los capítulos propone la reflexión, análisis y debate sobre la educación, partiendo desde el paradigma que reconoce la democratización del acceso al conocimiento como camino a la justicia social, y defiende la misma como un derecho humano universal y un bien público y social.

“Educar para el mercado. Escuela, Universidad y Ciencia en tiempos de neoliberalismo”, es un libro que nos sumerge al análisis de la educación en sus vínculos con los procesos sociales, desde una mirada que recupera la historia reciente para poner en tensión los cambios sociales y la política actual en el sector.

A cien años de la Reforma Universitaria -gesta de la juventud que se alzó contra un régimen universitario anacrónico exigiendo derechos- hoy el curso de la historia nos reencuentra en la necesidad de realizar profundos análisis coyunturales y construir estrategias para ampliar los derechos conquistados y para resistir en la defensa de aquellos que se busca arrebatar. Es de cara a este desafío que la lectura de la obra abre las puertas al análisis de los procesos histórico-sociales en torno al rol del sistema educativo en vinculación con los diferentes proyectos de país en disputa, y otorga elementos centrales para el imprescindible debate en defensa de la educación como derecho, frente a la reimplantación del modelo neoliberal.

El libro es producido al calor de la urgencia que imprime el escenario nacional actual, de marcado y sostenido proceso de ajuste en el sector educativo. Desde la asunción de la alianza Cambiemos al gobierno, se viene realizando una serie de modificaciones que lejos de continuar y fortalecer los programas, proyectos y lineamientos definidos y legitimados en la década anterior, producen un giro que tiende a fragmentar, deslegitimar y desfinanciar el sistema educativo.

Las noticias en torno a educación, ciencia y tecnología son, desde el año 2016, una especie de deja vú que retrotrae en parte a los 90: reducción de presupuesto en educación, ciencia y tecnología, paralización de obras de infraestructura, congelamiento de la planta docente, exclusión en el acceso a la carrera de investigador/a científico. Decisiones resistidas colectivamente en acciones públicas como la marcha federal educativa solicitando la convocatoria a Paritaria Nacional Docente, huelgas y escuelas itinerantes en lugares públicos.

Sin embargo, el escenario desde fines del 2015 presenta diferencias respecto al período menemista, razón por la cual, como expresan las/os autoras/es de la obra, no puede trasladarse linealmente el análisis, siendo preciso identificar las nuevas estrategias de implantación del modelo neoliberal.

El ingreso del menemismo al poder con amplia victoria electoral, se produce en el marco de una crisis institucional y económica, donde la ciudadanía demandaba procesos de cambio que garantizaran la estabilidad, lo que otorgó al gobierno cierta legitimidad en las transformaciones desarrolladas. En el campo educativo, se produjeron modificaciones estructurales con la creación de un nuevo plexo normativo -la Ley Federal de Educación, Ley de Transferencia y la Ley de

Educación Superior- que favorecieron el desfinanciamiento, la desarticulación y la privatización del sistema educativo.

En cambio, Mauricio Macri asume con un pequeño diferencial de votos en un contexto de normalidad económica e institucional del país, con una trayectoria de marcada presencia del Estado en políticas educativas, de ciencia y tecnología, por lo que la implementación de medidas de carácter neoliberal se enfrenta con las conquistas logradas y la resistencia de diversos actores sociales; lo cual exige al gobierno utilizar nuevas estrategias para poner a la educación bajo el yugo del mercado.

En este contexto las/os autoras/es describen los mecanismos y discursos que se van tejiendo e instalando en el debate social con el objetivo de convertir el conocimiento en mercancía, y a la par modificar la función de las instituciones educativas para ponerlas al servicio del mercado. Esas lógicas que son usadas desde lo discursivo y que se concretan en la práctica parten del mundo empresarial “management”, el mundo de las ONGs y el de las nuevas espiritualidades como la autoayuda; lógicas que se combinan con los discursos meritocráticos, donde los aprendizajes y logros son individuales, deslegitimando el aprendizaje como construcción colectiva y con discursos que estigmatizan, desprestigian el trabajo docente y demonizan la educación pública.

Desde el reconocimiento de estas lógicas y sus objetivos, los artículos que se presentan en el libro confluyen en cuatro puntos nodales que conforman el hilo conductor de la obra.

En primer lugar, dan cuenta del traspaso de poder que desde fines del 2015 el Estado realiza a manos del mercado, depositando en este último la conducción del modelo de desarrollo y crecimiento del país. Desde esta concepción se desvincula a la educación, ciencia y tecnología como engranajes fundamentales para pensar y construir las estrategias y mecanismos que favorezcan el proceso de crecimiento nacional y la distribución progresiva del ingreso. Es así que esta escisión sostenida por los nuevos portavoces e implementadores de las medidas neoliberales, fundamenta el ajuste sobre el sistema educativo.

El segundo nodo articulador, permite reconocer que esa creciente derresponsabilización del Estado frente a las estrategias educativas y la orientación científico-tecnológica, y el desplazamiento de dichas funciones al mercado, tiende a modificar los objetivos de las políticas del sector educativo, pasando de la búsqueda de integración social, formación ciudadana y consolidación del pensamiento crítico, al único objetivo de la formación de recursos humanos para las necesidades del mercado; objetivo no solo reduccionista y peligroso, sino también contradictorio frente a un mercado laboral en proceso de achicamiento.

En tercer término, coinciden en señalar que en el marco de restauración del modelo neoliberal el gobierno aplica las medidas de los organismos de financiamiento internacional y de promoción del desarrollo, de acuerdo al lugar que Argentina ocupa en la división internacional del mercado sin reconocer las características propias del país, al que subordinan a lógicas de evaluación y formación que no se corresponden con la trayectoria e historia del campo educativo nacional.

Por último, las/os autoras/es describen y analizan nítidamente el avance del modelo neoliberal en la educación, ciencia y tecnología que tiene como fin último la privatización del sistema, y

reconocen que tal avance es resistido y en parte aletargado e impedido por las condiciones sociales y políticas construidas y heredadas por un Estado que favoreció la expansión y fortalecimiento del sistema educativo en los años anteriores.

Desde estos cuatro hilos, se va hilvanando los diferentes capítulos.

En el primer artículo titulado *La restauración de las políticas neoliberales en la educación Argentina*, Daniel Filmus describe los modelos de desarrollo y crecimiento del país entre 2003 y 2015 y desde 2015 en adelante, y los proyectos educativos en pugna desde el gobierno de Alfonsín hasta la actualidad, respondiendo a la pregunta ¿Qué significa educar para el mercado en el marco del proyecto neoliberal?

Señala que durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, se produce un fortalecimiento del rol del Estado como conductor del proceso de crecimiento económico y como garante de derechos sociales, en el marco de políticas públicas que favorecieron la redistribución de las riquezas. El Estado asumió el rol de conducción del modelo de desarrollo con un proyecto de país centrado en la reindustrialización, el fortalecimiento del mercado interno, la orientación de los proyectos científicos tecnológicos, la expansión del mercado de trabajo, y políticas públicas que permitieron el acceso al consumo y la movilidad social ascendente.

En este proyecto de país, la educación es considerada y asumida como un derecho humano y un bien público y social, que el Estado debe garantizar y proteger. Desde esta concepción el gobierno desde el 2003 inició un proceso de debate público y construcción colectiva junto a docentes, sindicatos e instituciones, para modificar y reemplazar un conjunto de leyes que otrora incidieron desarticulando y desmantelando la educación, ciencia y tecnología. Así la participación de diversos actores otorgó legitimidad al nuevo marco normativo que fortaleció el rol del Estado como articulador y conductor del sistema educativo y amplió significativamente los derechos en este campo, promoviendo la creación de un conjunto de programas para la democratización del acceso al conocimiento; políticas asentadas en lo que sostiene Rinesi¹: *“la educación solo es de calidad si es una educación para todos”*.

Filmus muestra que con la asunción de Cambiemos al gobierno, se inicia un proceso de modificación que incorpora viejas y renovadas medidas neoliberales; se inicia un proceso de ajuste estructural, concentración de la riqueza, retiro del Estado de áreas estratégicas y centrales para el desarrollo del país, atropello a derechos consagrados, especialmente a los derechos sociales.

En el marco del proyecto neoliberal la educación es considerada una inversión para la productividad, por lo que educar es formar recursos humanos para el mercado de trabajo. En este sentido, desde la teoría del capital humano que fundamenta los cambios, se reduce la

¹ Rinesi Eduardo (2015): La universidad es un derecho. Entrevista Diario página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-276534-2015-07-07.html>. Fecha de consulta: 5/12/2017.

inversión educativa a la racionalidad económica siendo solo un mero “*mecanismo de transmisión de competencias y capacidades laborales*” (p33).

Filmus nos alerta sobre las implicancias de educar para responder a las demandas del mercado de trabajo; dado que invertir en educación como pregona la teoría del capital humano en un contexto de permanente pérdida, desigualdad y precarización laboral es sobreeducar, y por lo tanto para evitar una inversión “innecesaria”, hay que aplicar un ajuste a la educación, lo que trae aparejado desarticulación, desigualdad y heterogeneidad en el sistema educativo.

Por último indica que el ajuste al campo educativo, es concomitante a una política de crítica, culpabilización y desjerarquización del trabajo docente, atacando las condiciones laborales, los procesos e instituciones de formación, estigmatizando el valor de la educación pública e instalando el discurso de la meritocracia.

En el segundo artículo Graciela Morgade, Doctora en Educación y Decana de la Facultad de Filosofía y Letras, bajo el título *Pisaleaks o la supuesta neutralidad de la evaluación*, nos invita a repensar el nuevo lugar del rebautizado Ministerio de Educación y Deportes en su rol de evaluador externo aplicando pruebas estandarizadas, y el uso de los resultados de las mismas para justificar las tomas de decisiones del gobierno de Mauricio Macri en el campo educativo.

La autora cuestiona que las evaluaciones aplicadas en las escuelas durante el año 2016 sean neutrales, por el contrario afirma que las mismas se encuentran atravesadas por el proyecto educativo que se busca instalar. En este sentido, plantea que los resultados de las evaluaciones pueden usarse bajo dos modalidades: como fin, siendo un mecanismo de control de productividad docente/estudiante y por lo tanto un factor de distinción y segmentación del sistema educativo, o como medio, constituyéndose en una herramienta para fortalecer las políticas educativas/formativas del sector.

Morgade identifica que en las pruebas estandarizadas de evaluación internacional PISA (Programme for International Student Assessment) la evaluación es usada como fin, por lo que acarrea dos grandes problemas: el primero, que la calidad educativa es considerada equivalente a los resultados obtenidos, poniendo el peso en el resultado y no en el proceso; y el segundo, que al no considerar el contexto y los sujetos, la evaluación propicia la lógica de la sospecha, responsabilizando a estudiantes/docentes de los resultados.

Así, apunta Morgado, los resultados de estas pruebas son usados para justificar las medidas de ajuste al sistema educativo. En este sentido las pruebas PISA han sido denunciadas por diversos organismos (CLACSO, por ejemplo) como un dispositivo sustentado en la racionalidad económica, que favorece la concepción de la educación como mercancía y por lo tanto, la aplicación de medidas privatistas, desresponsabilizando al Estado y culpabilizando a los sujetos evaluados.

En el tercer artículo, la Doctora en Educación e investigadora del CONICET Sandra Carli, bajo el título *Management público, conservadurismo y reocupación estatal: el lugar de las universidades públicas*, propone recuperar la historia y las luchas por la hegemonía en educación, para indagar

las características, alcances, como así también las nuevas estrategias y objetivos de la reactivación del neoliberalismo, que emana como un pensamiento aún vigente y que tiene nuevos y *aggiornados* portavoces.

Carli realiza un análisis de la historia reciente de la educación Argentina marcando el proceso de retroceso y fragmentación de la educación pública en los 90, la consolidación del sistema educativo desde el enfoque de derechos durante el kirchnerismo y la nueva irrupción de políticas neoliberales en la actualidad.

En el proceso actual de implantación neoliberal en educación, Carli señala la presencia de teorías económicas conocidas como de gestión empresarial o *management*, y no económicas como las neurociencias, autoayudas, espiritualismo, que en combinación son las nuevas tecnologías que fundamentan y reactivan los debates sobre la necesidad de un cambio educativo, que tienda a la mercantilización de la educación como un bien negociable.

La autora centra sus aportes para pensar la educación superior en este escenario, señala cómo los discursos de intelectuales orgánicos como portavoces del modelo neoliberal, y de los funcionarios y medios de comunicación social estigmatizan a las universidades identificándolas como “*reductos politizados y focos de corrupción estatal del kirchnerismo*” (p.116). Estos discursos, asimismo, tienden a la descalificación de la educación superior bajo argumentos de la teoría del capital humano, sosteniendo que la misma es de baja calidad, ineficiente, y por lo tanto no rentable. En esta línea, se apela a las nociones de mérito, talento y emprendedurismo (que coloca en el esfuerzo individual la clave del éxito), como parte de la estrategia de privatización de las universidades. Claramente, como sostiene Carli, argumentos que desconocen el legado reformista y la gratuidad de la educación superior.

El artículo *La universidad ayer y hoy: perspectivas*, de Ernesto Villanueva, sociólogo y rector de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, aborda los procesos históricos y sociales que signaron el devenir de la educación superior, que considera atravesó por tres etapas: la reformista, la liberal y la nacional popular. Argumenta cómo la aplicación de las recomendaciones de organismos de financiamiento internacional durante el gobierno de Menem puso en peligro la actividad académica del país, siendo su corolario la promulgación de la Ley de Educación Superior, expresión normativa de las políticas de ajuste a las universidades. Expresa que durante el gobierno de Duhalde se inicia un giro central en cuanto a la vinculación del Estado con las universidades, estableciendo por decreto el carácter de consultoras preferenciales del Estado.

Villanueva da cuenta de las modificaciones producidas en el sistema educativo, científico y tecnológico durante los gobiernos kirchneristas, que incluyeron: políticas de fortalecimiento a la educación inicial y media, sanción de un conjunto de leyes para el sector desde una concepción de derecho, inversión y orientación a la actividad científico tecnológica, aumento progresivo del presupuesto en educación, mejora de condiciones y consolidación de derechos laborales, entre otras; todas políticas que consustancian la apuesta al desarrollo del conocimiento como elemento central para el desarrollo sustentable del país con equidad y justicia social.

Por último, el autor se detiene en la descripción de las políticas universitarias del gobierno de Cambiemos, las cuales derivan en el cierre y suspensión de programas científico-tecnológicos, la eliminación de convenios entre el Estado y las universidades en su función de consultoras y reemplazándolas por fundaciones o empresas -lo que implica el redireccionamiento de recursos-, la subejecución presupuestaria que paraliza las obras de infraestructura y afectando el funcionamiento de las instituciones como las condiciones laborales; políticas y decisiones que no buscan mejorar la educación superior sino destruirla para mercantizarla.

Analizando este escenario, Villanueva, propone nuevos desafíos y apuestas, en consonancia con los planteos del Consejo Interuniversitario Nacional de 2015, para continuar con el impulso de las conquistas logradas.

En el quinto artículo titulado *¿Políticas para la competitividad o de reducción de derechos?*, Marta Novick (socióloga y directora del CITRA-UMET) y Víctor Santa María (diputado del Parlasur y editor general de grupo Octubre), realizan una caracterización de los modelos económico-sociales de las últimas décadas, distinguiendo por un lado el de libre mercado, y por otro, el de regulación estatal con sistema social de protección. Centran su análisis en la dimensión laboral y los efectos que traen aparejados dichos modelos en las relaciones y regulaciones laborales, como en las instituciones y actores implicados en el mundo del trabajo. Específicamente hacen foco en la/el educadora/or como trabajadora/or y en la visión de educación para el mercado de trabajo que se extiende en la actualidad.

Los autores indican que durante los '90, en el auge del modelo de libre mercado, se legisla un conjunto de normas que favoreció la desregulación del mercado de trabajo, tanto en las relaciones individuales como en las relaciones colectivas de empleo, lo que afectó el campo educativo precarizando la actividad docente, reduciendo los puestos de trabajo y congelando los salarios.

Por el contrario, en la primera década del siglo XXI, desde el marco del modelo de regulación estatal, se aplica una serie de políticas sociales y económicas que favoreció la protección social del empleo como eje de inclusión social. Esto se visualizó en el campo educativo con: a. el establecimiento de la paritaria nacional docente y un conjunto de otras normas que favorecieron la paridad salarial en el país; b. la modificación de las relaciones laborales con el sector docente, propiciando el diálogo y tomando como interlocutores válidos a los sindicatos; y c. el aumento progresivo del presupuesto en educación, lo que permitió la creación de nuevos puestos laborales y la concreción de programas y políticas de formación para docentes.

Desde el 2015, retornan las viejas recetas del Consenso de Washington y el mercado aparece como el justo asignador de recursos. En este esquema el Estado centra el debate en el costo laboral del sistema educativo y la necesidad de racionalizar el gasto, lo que sumado a la criminalización de la protesta de las/os trabajadoras/es, se configuran en los argumentos usados para no convocar a la paritaria nacional docente y atender las demandas del sector. Hechos que se consustancian con una devaluación del trabajo como eje articulador de las sociedades, en un contexto donde el salario real presenta tendencia a la baja, lo que paralelamente implica la

pérdida de la capacidad de negociación de los sindicatos y las/os trabajadoras/es del ámbito educativo.

Por último, los autores nos invitan a preguntarnos por qué la insistencia de aplicar políticas y estrategias que no han funcionado y produjeron el resquebrajamiento de las relaciones laborales y la creación de un círculo vicioso de desempleo, precarización y desigualdad. Al mismo tiempo, nos ofrecen pensar los desafíos a futuro para no ceder derechos sino ampliarlos.

El sexto artículo, de Diego Hurtado (doctor en Física, docente y director del CEHCT) y Alberto Kornblihtt (doctor en Ciencias Químicas, docente y director del IFIBYNE), denominado *Crisis en ciencia y técnica: causas y consecuencias*, recupera las políticas y programas del sector científico tecnológico y analizan el proceso de retroceso experimentado en los últimos años, producto del desmantelamiento de los programas, el ajuste en la inversión en las instituciones y el achicamiento de los equipos técnicos y profesionales abocados al área. Los autores reconstruyen la historia de los '90 y las consecuencias de la aplicación de las políticas neoliberales en ciencia y tecnología, que implicaron la privatización de instituciones en áreas estratégicas para el desarrollo (telecomunicación, hidrocarburos), la reducción del presupuesto y la migración de centenares de académicos y científicos. En línea histórica, dan cuenta del proceso de crecimiento, expansión y fortalecimiento del sector científico-tecnológico durante el kirchnerismo, por medio del aumento progresivo de la inversión, la vinculación y orientación de ciencia y tecnología hacia el desarrollo social y el sistema productivo en áreas estratégicas, y la valoración de la producción de conocimiento, especialmente de las Ciencias Sociales como pieza fundamental para recuperar la centralidad del Estado.

Durante los últimos años, los avances en el sector cursaron un giro caracterizado por el recorte de las funciones de ciencia y tecnología, el drástico achicamiento del presupuesto para el área, la pérdida de sectores estratégicos para el desarrollo entregados a manos de las empresas, y la crítica descalificadora del sistema científico, que sostiene argumentalmente las medidas de ajuste.

Para dar cuenta de algunos de los recortes aplicados durante el gobierno de Cambiemos en ciencia y tecnología, los autores describen los procesos de desmantelamiento a través del desarrollo de las vicisitudes atravesadas por diferentes programas y organismos como la Red Nacional de Laboratorios Públicos y la Agencia Nacional de Laboratorios Públicos, el Arsat, el desarrollo de las energías renovables, y el Plan Argentina innovadora 2020.

Frente al ajuste sistemático y destructor del gobierno en ciencia y tecnología, los autores nos proponen defender el conocimiento y las capacidades acumuladas por el sistema científico durante la última década, como elementos centrales para el desarrollo del país y la soberanía nacional.

Reflexiones finales

Es significativo y notorio en cada uno de los artículos, el compromiso de las/os autoras/es de este libro con la democratización del conocimiento, la defensa de los derechos alcanzados en el ámbito de educación, ciencia y tecnología, pero por sobre todo el compromiso que sostienen y propugnan con un proyecto de país donde la educación como derecho humano universal sea el pasaje para comprender el mundo y construir nuevas utopías donde quepamos todas/os.

Así, con la lectura de *Educar para el mercado*, hallamos las claves para construir colectivamente caminos que habiliten la resistencia y para seguir avanzando en las conquistas obtenidas en la década anterior, frente al avasallante paso de políticas que apuntan a la mercantilización de la educación y la privatización del conocimiento.

Es desde la lectura de las páginas de esta obra, que viene a mi memoria la historia que Pablo Gentili (2008:148) describía en su escrito a noventa años de la Reforma Universitaria, donde Luiz Carlos niño, hijo del portero de un edificio y de una empleada doméstica, le expresa que “no cree irá a la universidad, porque su padre le avisó que la Universidad no es para los pobres”.

Las palabras de Luiz Carlos, que hoy se renuevan a 100 años de la Reforma, dan cuenta de cómo ha sido construido el acceso excluyente al conocimiento en un mundo que tiende a la globalización e internacionalización. Sin embargo, es claro que cuando existe un proyecto de país que apunta como horizonte a garantizar la educación como derecho universal, se democratiza el acceso al conocimiento y se abren las puertas para que todos/as podamos pertenecer. Como expresa Boaventura de Sousa Santos (2016:11)

“Aquí estamos entonces, en una universidad ayudando a que la universidad no simplemente vaya hacia afuera, sino que se abra para que venga para adentro otra gente, otros ritmos, otras palabras, otras personas y que todas puedan sentirse en su casa. La universidad o es esto, o es una empresa lamentable”.

Pues allí radica el esfuerzo de nuestras resistencias, en la convicción de que solo defendiendo los derechos conquistados podremos seguir avanzando en aquellos que aún nos quedan por alcanzar, porque es en la defensa de la construcción y distribución del conocimiento como bien social y público, que podremos seguir construyendo una patria más justa, más soberana y más libre.

Bibliografía

Gentili Pablo (2008): Una vergüenza menos, una libertad más. En *La Reforma Universitaria en clave de futuro*. CLACSO, Buenos Aires.

Boaventura de Sousa Santos (2016): Palabras del Prof. Dr. Boaventura de Sousa Santos. En *Cuadernos para el Debate*. Instituto Varsavsky-ADIUC, Córdoba.

Cita recomendada

González Natalia (2018). «Los dolores que regresan, son las conquistas que nos arrebatan». [Revisión del libro *Educación para el mercado. Escuela, Universidad y Ciencia en tiempos de neoliberalismo*. Daniel Filmus (compilador). Editorial Octubre, Buenos Aires, 2017]. *Conciencia Social*. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 1, Nro. especial. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. pp. 132-141. ISSN 2591-5339.

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

**Natalia González*

Argentina. Licenciada en Trabajo Social. Docente concursada e Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Maestranda de la Maestría en Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Desempeño profesional en el ámbito del Poder Judicial de la Provincia de Córdoba. Miembro del Comité Editorial de la Revista *ConCienciaSocial*. Correo electrónico: natalia.ts.gonzalez@gmail.com